



GRUPO44

Alejandro Etchart

## Prifamon, una empresa que ganó con Moreno

Aprovechó las trabas a la importación para crecer

**FLORENCIA DONOVAN**

LA NACION

La desgracia de unos es la suerte de otros. Así, mientras en 2010 el secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, frenaba importaciones, Alejandro Etchart, dueño de Prifamon, aprovechó para transformar su empresa en la principal fábrica de hisopos de América latina, además de posicionarse en el negocio de toallitas húmedas.

“Nuestras ventas de hisopos explotaron desde que el líder del mercado empezó a tener problemas para importar. Aprovechamos que otras empresas tenían problemas para importar toallitas húmedas para meternos en ese negocio”, dice Etchart que, con Prifamon, la empresa de la que es dueño junto con dos hermanos, produce el 70% de los hisopos que se venden en el país y fabrica las toallitas húmedas Q-Soft, además de las de Química Estrella, Babelito y Babysec, y las de supermercados como Walmart, Jumbo, Carrefour.

Más que esperar que la macro lo favorezca, la estrategia de Etchart

y sus hermanos pasó por adaptar la empresa a las nuevas reglas de juego. Con esta lógica ganaron con la convertibilidad –esos años dejaron de fabricar, para importarlo todo–, luego crecer con la devalua-

Copó el mercado que el líder dejó vacante: produce el 70% de los hisopos del país

ción –allí reactivaron su planta de Boulogne– y más recientemente consolidarse a partir de las trabas de Guillermo Moreno.

“Con un *retailer*, por ejemplo, estamos en este tema: como él importa mucho, tiene que exportar algo para que Moreno no les frene la importación. Y nosotros estaríamos por producirle hisopos con marca propia para vender a Brasil”, ilustra Etchart, que en la última década amplió su planta de Boulogne de 1500 m<sup>2</sup> a 7000m<sup>2</sup> y creció de 50 a 200 empleados, con los que hoy produce 70 millones de hisopos y 120 millones de escarbadiantes al año y 1,5 de toallitas húmedas al mes.

Etchart afirma que ser una pyme, y en especial, “una ordenada cuando muchas se mueven en negro”, les permite correr con ventaja, incluso ante las multinacionales, ya que también son más ágiles para adaptarse a los cambios. De hecho, en 2009, mientras que con la crisis muchas multinacionales expulsaban empleados bien formados, Prifamon contrató a varios de ellos. Etchart, que hasta que ingresó a la empresa tenía una larga carrera en bancos y luego como socio de una empresa internacional, aprovechó para cubrir sus gerencias de Operaciones, de RR.HH. y Comercial. “A veces hay mucho desmanejo en las grandes compañías”, dice.

El año electoral se presenta como una oportunidad. “Tengo que copar la góndola ahora. Me queda un año hasta que la tendencia se afirme y las multinacionales, ahora agazapadas, vengan con todo y salgan con inversiones”, se entusiasma Etchart.